

La representación figurativa de la lactancia en el registro arqueológico. Un caso de la Magna Grecia

Figurative representation of breastfeeding in archeological record.
A case from Magna Graecia

Sara Isabel Deogracias Ortiz

Universidad de Granada
sarade@correo.ugr.es

Recibido el 3 de octubre de 2018
Aceptado el 15 de octubre de 2018
[1134-6396(2018)25:2; 531-537]

<http://dx.doi.org/10.30827/arenal.v25i2.8017>

Los restos arqueológicos, la cultura material, constituyen una prueba testimonial de las vidas de las mujeres y niñas en la Grecia Antigua de gran valor. Las fuentes escritas estuvieron principalmente copadas por varones y reflejan sus ideas y deseos sobre las mujeres y las actividades y procesos de los que eran partícipes; no pretendo, por ello, poner en cuestión la utilidad de las fuentes literarias, sino señalar que al compatibilizarlas con las arqueológicas, epigráficas y con el análisis de los restos biológicos humanos, podemos obtener una visión amplia y compleja de las sociedades del pasado.

El material que presento (fig. 1) es un objeto de uso religioso, un exvoto que muestra una escena de lactancia. Sería conveniente, antes de abordar su análisis, conocer el lugar que ocupaba la maternidad en la vida de las mujeres y cómo se reflejaban las esperanzas, miedos y otras vivencias en torno a ella en la actividad religiosa.

Ser esposa, madre y gestora del *oikos*¹ era el principal papel de las mujeres; no obstante, en cierta medida, su obligación cívica suprema era la de ser madre, siendo el matrimonio el vehículo para alcanzar la maternidad (Reboreda, 2018: 189) y el contexto en que se produce la descendencia legítima que engrosará el cuerpo de ciudadanos. Entre los deberes maternos se incluyen no solo las tareas que derivan de la especificidad biológica, es decir, gestar, parir y amamantar, sino también la misión de procurar toda clase de cuidados a los individuos infantiles y ocuparse de su educación, proporcionada a los hijos varones durante la primera infancia y

1. Para esta cuestión consultar Mirón 2004 y 2007.



Fig. 1. Terracota, figura femenina amamantando (Neutch, 1956: 443, fig. 155).

las hijas hasta que abandonaban la casa (Reboreda, 2012: 311-312).

Los procesos reproductivos estaban rodeados de prácticas religiosas para facilitar que se produjera el embarazo y proteger a el/la futuro/a bebé y a la madre durante la gestación y el parto, trance que muchas veces culminaba con la muerte de uno/a de los/as dos o de ambos/as. El período que comprendía desde la concepción al alumbramiento, se percibía como peligroso y conllevaba el uso de encantamientos y amuletos (Taraskiewicz, 2012: 46) como medidas preventivas. En la Grecia Antigua, los recursos mágico-religiosos eran algo inherente a la medicina y desde el intento de la concepción, si surgía alguna dificultad, se recurría a las divinidades, especialmente a las relacionadas con la salud como Asclepios y Apolo; no hay que olvidar, sin embargo, la preeminencia de las divinidades femeninas sobre las masculinas cuando se trata de propiciar la fecundidad. En la misma línea, hemos de

destacar rituales comunitarios femeninos como las Tesmoforias, destinadas a favorecer la fertilidad de la tierra y la humana y que suponían, al mismo tiempo, una celebración de la maternidad.

Una vez se producía el embarazo, se daba inicio a otro conjunto de acciones rituales; fruto de las cuales, se depositaban una serie de objetos en los santuarios de divinidades vinculadas a la tutela de la infancia, elementos como llaves, cinturones e imperdibles (Reboreda: 2018: 190-91 y Taraskiewicz, 2012: 47) que se ofrecían para solicitar un parto sencillo. En esos mismos centros de culto, era habitual dedicar imágenes de arcilla cocida representando a mujeres con el vientre hinchado (probablemente embarazadas). En cuanto a las escenas explícitas de parto, exceptuando el caso concreto de Creta, son poco habituales en la iconografía en general, pero tenemos algunos ejemplos.

El período posterior al nacimiento (puerperio) era crítico para la supervivencia de la mujer que había dado a luz y de el/la neonato/a, sobre todo por la alta incidencia de enfermedades infecciosas. A nivel “espiritual” parece que el nacimiento conllevaba cierta contaminación y un tiempo de reclusión para el/la bebé y la madre, acompañado de ritos de descontaminación en el ámbito doméstico. El confinamiento pudo culminar con eventos religiosos, fuera de la casa, que suponían la reintegración de la madre y la incorporación de la criatura a la vida diaria (Reboreda, 2015 y Taraskiewicz, 2012); serían actos de agradecimiento, purificación y de presentación de el/la bebé a la divinidad.

El bienestar de niñas y niños era una importante preocupación para la comunidad y así se puede rastrear en el registro arqueológico, son habituales las imágenes de mujeres con individuos infantiles, las de niños/as y la presencia de gran número de amuletos apotropaicos relacionados también con la infancia. A medida que crecían, ellos/as mismos/as iban participando en rituales de iniciación que formaban parte de su educación e integración en la sociedad, como vestigios de estos acontecimientos nos quedan diversos objetos (máscaras de Gorgona, aulós, etc.) en los santuarios de deidades como Hera o Artemis.

Antes de pasar al análisis del material, me gustaría detenerme en la representación iconográfica del amamantamiento; casi ausente en la Grecia continental, no así en los territorios de la Magna Grecia y Sicilia. La lactancia tampoco es tema recurrente en los tratados médicos y en la producción literaria.

En primer lugar, conviene no perder de vista la dependencia de la leche materna para la supervivencia de la especie humana, antes de la aparición de la leche maternizada, y no olvidar que el destete conlleva en sí mismo un período de peligrosidad en el que los/as infantes se enfrentan a nuevos patógenos y sustancias y quizás a la subnutrición; en la Antigua Grecia, parece que este líquido tenía no solo la cualidad de alimentar sino también la de transmitir condiciones físicas y morales (Pedrucci, 2013a). Esta cuestión vital es, no obstante, protagonista de diversas dicotomías en el pensamiento griego.

A través de las fuentes literarias percibimos una visión contradictoria de la lactancia; por una parte, el hecho de amamantar se ve como una labor virtuosa, como una forma de proporcionar alimento y de crear un vínculo con la criatura y, por otra, el pecho es parte del contenido sexual del cuerpo femenino (Salzman-Mitchell, 2012). Además de evocar el desnudo, la lactancia contiene otro elemento conflictivo, la leche en sí misma, relacionada habitualmente con la sangre menstrual (Pedrucci, 2013b) y quizás por ello vista con ciertas connotaciones negativas. Larissa Bonfante (1997) ha observado, de hecho, que es recurrente la alusión al pecho y al amamantamiento cuando se pretende plasmar el momento previo a una gran desgracia; a pesar de ello, dentro de las propias tragedias, la lactancia es también un símbolo del lazo afectivo entre madre e hijo/a, un recuerdo de la infancia y la protección materna (Morales, 2007: 154).

Fueron, quizás, todas estas cargas simbólicas las que hicieron que el tema fuera poco representado, aunque hay que tener en cuenta que eran hombres los que habitualmente elaboran las piezas y quizás por ello no mostraron mucho interés por el asunto. En definitiva, puede que en los talleres artesanos no se ofreciera este tipo de imágenes, que no se demandaran o ambas cosas (Pedrucci, 2013a: 255). La teoría que parece desechada es la que sostiene que no fuera retratado porque las madres no tuvieran el hábito de alimentar ellas mismas a su descendencia, afianzándose cada vez más la idea de que era costumbre entre las mujeres griegas, en época arcaica y clásica, dar de mamar a sus hijos e hijas siempre que fuera posible (Reboreda, 2017).

A pesar de todas estas dificultades, como veremos a continuación, es posible encontrar alusiones a la lactancia a través de representaciones figurativas en restos materiales procedentes de santuarios de divinidades protectoras de la infancia. No podemos, sin embargo, generalizar sobre el significado y la intención de estas ofrendas, pues hay que tener en cuenta que dependerán del contexto político-social y religioso concreto.

El material (fig. 1) que analizaremos a continuación, es una figura de terracota de pequeñas dimensiones, 22,5 cm (Neutch, 1956: 441), encontrada en el santuario meridional de Poseidonia; su hallazgo debió de producirse a principios de los años cincuenta del siglo pasado, junto con el de otra(s) que mostraba(n) la misma escena² y el de diversas ofrendas y elementos rituales. Puesto que fue descubierta fuera de su contexto original, concretamente en el área del “templo itálico”, se data por criterios estilísticos a finales del siglo v a.C.; a día de hoy, sigue considerándose que esta cronología es correcta.

La primera noticia de la que disponemos sobre el tipo de representación (mujer lactante) se remonta a 1954, cuando Pellegrino Sesteri lo menciona a propósito de la inauguración del Museo de Paestum; en ese momento se exhibía un ejemplar en la vitrina 46, probablemente el que aparece en la figura 1 y seguramente el mismo que se expone actualmente en el museo con el número de inventario 4035I (fig. 2). Benhard Neutsch, dos años después, en un artículo sobre las excavaciones y hallazgos arqueológicos sucedidos en el sur de Italia entre 1949 y 1955, habla de la estatuilla y recoge la imagen más antigua de la misma que he podido localizar³.

La terracota es una variante de una tipología que se hizo muy popular en la zona a finales del siglo V a.C., por lo que recibe en nombre de la “pestana”, y habitualmente mostraba una figura femenina entronada portando un fiale y una

2. El número de figuras de mujeres (completas o fragmentadas) con bebés en sus pechos varía dependiendo de la fuente que se consulte. Marina Cipriani (1997: 219) aporta la cifra más baja, dos, mientras Price (1978: 180) dice que existen “algunas”, sin especificar el número, y Rebecca Ammerman (2007: 134) considera que son cuatro.

3. En general son escasas las fotografías de la pieza.

cesta, en vez de una criatura. La identidad de la representada no ha sido tan discutida como en el caso de otras imágenes femeninas con bebés, quizás por los atributos (polos y trono) que hacen que se identifique en ella a una divinidad y no a una devota. En lo que se refiere a la acción, no hay duda de que se trata de una escena de amamantamiento en la que la diosa ofrece su pecho desnudo a el/la niño/a que sostiene en brazos.

Estilísticamente hablando estamos ante una factura griega, pero se discute si la temática es de influencia itálica. A finales del siglo v a.C. y durante el iv a.C., alcanza gran acogida el tema de la “madre lactante” entre las poblaciones de la Italia central, incluso se ha llegado a sugerir que desde aquí se extendió a la Grecia continental; sin embargo, aunque extremadamente raros antes de época helenística, se conocen ejemplos tempranos provenientes de Olinto, uno finales del s. vi a.C. y otro de mediados del v a.C. (Price, 1975, i.18 y Pedrucci 2013a, f.7a y 7b), y también de Tebas de entre el 500 y el 490 a.C. (Pedrucci, 2013a, f.7c). No es el lugar para entrar en debate, pero es innegable que en los territorios del sur de Italia la escenificación iconográfica de la lactancia se concibe y percibe de forma diferente a la Grecia continental (Pedrucci, 2017: 315 y Bonfante, 1997) y tiene lugar con mayor frecuencia.

La ofrenda votiva estuvo vinculada al culto a Hera, diosa principal del santuario meridional, pero existen terracotas muy similares que fueron destinadas en la misma época a Afrodita o Atenea en otros lugares de Poseidonia. Se ha sugerido que con la llegada de población lucana se comenzó a demandar este tipo de imagen, pretendiendo darle a las divinidades femeninas de la *polis* un aspecto



Fig. 2. Terracota, figura femenina amamantando (Ammerman, 2007: 137, fig.7.7).

nutricio; sin embargo, no significa que esta atribución no existiera previamente (Ammerman, 2007: 136-37), además parece ser que no era la única forma de señalar este aspecto en el culto. Aparecen desde época arcaica estatuillas de mujeres sujetándose los pechos, o con senos prominentes, que han sido tratadas por Baumbach (2004) y Price (1978) como relativas a la lactancia; en el caso de la actividad ritual dirigida a Hera, han sido registradas en Samos, Argos y Peracora, pero también en Crotona (Calabria) y en el hereo de la desembocadura del Sele (a pocos kilómetros de Poseidonia).

La diosa lactante, junto con muchas otras ofrendas votivas del santuario meridional, nos indican que Hera era adorada por las mujeres como patrocinadora de sus procesos vitales y protectora de la infancia. El aspecto nutricio, no obstante, también se derivaría de sus atribuciones como benefactora del cuerpo cívico (Cipriani, 1997: 219), concretamente como defensora de la descendencia legítima que garantiza la pervivencia de la comunidad de ciudadanos. Marialucia Giacco y Chiara Maria Marchetti (2017: 356), por su parte, consideran que todas las connotaciones curatóforas de Hera emanan de su condición de divinidad poliade (guardiana de la ciudad) y que en ningún momento es caracterizada como madre en la iconografía de la Magna Grecia, con lo cual no deberíamos interpretar las imágenes de este tipo como una representación de maternidad divina en contextos relativos a Hera; esta teoría, aunque muy adecuada para el contexto concreto, me pregunto si es extrapolable a otros períodos y territorios o si la relación de la diosa con el cuidado de los más jóvenes, al igual que muchos ámbitos de su actuación, mostró diferentes expresiones y tuvo distintos significados a lo largo del tiempo y el espacio.

La cuestión que queda abierta es si este exvoto pudo ofrecerse para proteger a la prole de una mujer concreta o, incluso, para pedir a la divinidad que la lactancia se sucediera sin problemas o que ayudara a solventarlos si ya habían aparecido, fuera ella venerada o no como madre.

Referencias bibliográficas

- AMMERMAN, Rebecca Miller (2007): "Children at risk: votive terracottas and the welfare of infants at Paestum". En COHEN, Ada y RUTTER, Jeremy (eds.): *Constructions of Childhood in Ancient Greece and Italy*. Princeton, NJ: American School of Classical Studies at Athens, pp. 141-151.
- BAUMBACH, Jens David (2004): *The significance of Votive Offerings in Selected Hera Sanctuaries in the Peloponnese, Ionia and Western Greece*. Oxford, BAR International Series 1249 Archaeopress.
- BONFANTE, Larissa (1997): "Nursing mothers in classical art". En KOLOSKI-OSTROW, Ann Olga y LYONS, Claire L (eds.): *Naked Truths Women, Sexuality and Gender in Classical Art and Archaeology*. Londres, Routledge, pp. 174-196.
- CIPRIANI, Marina (1997): "Il ruolo di Hera nel santuario meridionale di Poseidonia". En DE LA GENIÈRE, Juliette (dir.): *Héra, images, espaces, cultes. Actes du Colloque International du*

- Centre de Recherches Archéologiques de l'Université de Lille III et de l'Association P.R.A.C. Lille*. Nápoles, Publicaciones del centro Jean Bérard, pp. 221-225.
- GIACCO, Marialucia y MARCHETTI, Chiara Maria (2017): "Hera as protectress of marriage, childbirth, and motherhood in Magna Graecia". *Acta Antiqua Academiae Scientiarum Hungaricae*, 57: 337-360.
- MIRÓN, M.^a Dolores (2004) "Oikos y oikonomia: El análisis de las unidades domésticas de producción y reproducción en el estudio de la Economía antigua". *Gerion* 22 (1): 61-79.
- (2007): "Los trabajos de las mujeres y la economía de las unidades domésticas en la Grecia Clásica". *Complutum* 18: 271-282.
- MORALES, Alicia (2007): "La maternidad y las madres en la tragedia griega" En CALDERÓN, Esteban y MORALES, Alicia (coord.): *La madre en la Antigüedad: literatura, sociedad y religión*. Madrid, Signifer Libros, pp. 129-167.
- NEUTSCH, Bernhard (1956): "Archäologische Grabungen und Funde in Unteritalien 1949-1955". *Jdl*, 71: 373-450.
- PEDRUCCI, Giulia (2013a): *L'allattamento nella Grecia di epoca arcaica e classica*. Roma, Scienze e Lettere.
- (2013b): "Sangue mestruale e latte materno: riflessioni e nuove proposte. Intorno all'allattamento nella Grecia antica". *Gesnerus* 70: 260-291.
- (2017): "Motherhood, breastfeeding and adoption: The case of Hera suckling Heracles". *Acta Antiqua Academiae Scientiarum Hungaricae*, 57: 311-322.
- PRICE, Theodora Hadzisteliou (1978): *Kourotrophos: Cults and Representations of the Greek Nursing Deities*. *Studies of the Dutch Archaeological & Historical Society VIII*. Leiden, E.J. Brill.
- REBOREDA, Susana (2012): "Madres dependientes en la Antigüedad Griega. Su importancia en la preservación de la polis". En REDUZZI, Francesca (coord.): *Dipendenza ed emarginazione nel mondo antico e moderno: atti del XXIII Convegno Internazionale G.I.R.E.A. dedicati alla memoria di Franco Salerno*. Roma, Aracne, pp. 311-341.
- (2015): "El espacio religioso de la maternidad en la Antigua Grecia". En BELTRÁN, Alejandro, SASTRE Inés y VALDÉS, Miriam (eds.) *Los espacios de la esclavitud y la dependencia desde la Antigüedad. Actas del XXXV coloquio de Girea. Homenaje a Domingo Plácido*. Benezanzón, Presses universitaires de Franche-Comté, pp. 135-156.
- (2017): "La lactancia en la antigua Grecia: entre el mito y la historia". *DILEMATA* 25: 23-35.
- (2018): "Dialogar con las divinidades en femenino". Espacios y ritos relacionados con la maternidad en la Antigüedad griega". En MARTÍNEZ, Cándida y UBRIC Purificación (eds.): *Cartografías de Género en las ciudades antiguas*. Granada, EUG, pp.181-205.
- SALZMAN-MITCHELL, Patricia (2012): "Tenderness or Taboo. Images of breast-feeding mothers in greek and latin literatura". En HACKWORTH, Lauren y SALZMAN-MITCHELL, Patricia (eds.): *Mothering and Motherhood in Ancient Greece and Rome*. Austin, TX: University of Texas Press, pp.141-164.
- SESTERI, Pellegrino Claudio (1954): *Il nuovo museo di Paestum*. Roma, Instituto Poligrafico dello Stato.
- TARASKIEWICZ, Angela (2012): "Motherhood as Teleia : Rituals of Incorporation at the Kourotrophic Shrine". En HACKWORTH, Lauren y SALZMAN-MITCHELL, Patricia (eds.): *Mothering and Motherhood in Ancient Greece and Rome*. Austin, TX: University of Texas Press, pp. 43-69.